



## NACHO SIQUEIRA DIRECTOR GENERAL DE LA FUNDACIÓN EXIT

Máximo responsable de esta asociación nacional centrada en la empleabilidad de los jóvenes, el licenciado en Económicas desmonta ciertos tópicos del mercado laboral del futuro, desde la tecnología a la tan comentada necesidad de emprender o los llamados 'puestos líquidos'. Además, realiza una radiografía de las consecuencias del abandono escolar prematuro para un adolescente, que, en algunos casos, se puede llegar a ver abocado a una precariedad que lastrará el resto de su vida

### En primera persona



El director de la Fundación Exit, Nacho Siqueira, celebró hace unos días el séptimo año de la entidad en Zaragoza. ARANZAZU NAVARRO

# «Nos estamos dejando por el camino a demasiados jóvenes»

**¿En qué centra en estos momentos sus esfuerzos la fundación que usted dirige?**

La entidad surge hace dos décadas para facilitar la inserción laboral de jóvenes con un perfil de fracaso escolar que se encuentren, además, en situación de riesgo de exclusión. Lo que nos diferencia de otras es que desarrollamos iniciativas formativas innovadoras que vinculan al joven con la empresa. Físicamente, tenemos presencia tanto en Barcelona como en Madrid; aunque implementamos metodologías, como la iniciativa 'Coach', que se replican en doce ciudades españolas.

**Y una de ellas es Zaragoza, ¿cómo es esta actuación en la capital aragonesa?**

En Zaragoza tuvimos una etapa inicial que consistió en involucrar a empresas de ámbito nacional que disponían de delegación en el territorio. En estos momentos, hemos entrado en una segunda fase, en la que las propias firmas zaragozanas lideran 'Coach'. Tratamos de ver qué sectores pueden ser más estratégicos para centrarnos en ellos. En la que fue la VII edición de la iniciativa, entraron empresas de los sectores automovilístico, logístico, distribución, químico...

« El abandono escolar impacta en la autoestima y en el proyecto vital »

#### EL PERFIL

Licenciado en Económicas por la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, realizó un postgrado en Trabajo Social y Educativo con inmigrantes por la Universidad Ramón Llull. Desde 2005 dirige la Fundación Exit, una asociación que se ocupa de facilitar una conexión con el mercado laboral a todos aquellos jóvenes que abandonen de forma prematura los estudios y que se encuentren en una situación de riesgo de exclusión social.

**¿Qué puede suponer para la vida de un adolescente el abandono escolar prematuro?**

La gente entiende el abandono escolar como sacar malas notas; nosotros vemos que impacta de una forma dramática tanto en la autoestima del joven como en su proyecto vital. No es igual en un chaval de clase media o alta, que al final la familia le dará alternativas, que en uno en situación de vulnerabilidad. Estos casos pueden convertirse en una vía de no retorno: no volverá a los estudios, estará abocado a un mercado laboral precario... Y, por mucho que se esfuerce, tendrá un 'techo de cristal' que difícilmente podrá vencer.

**Las cifras de Aragón, ¿cómo están respecto al resto de España o de Europa?**

Aragón está mucho mejor que otras comunidades. A nivel de abandono educativo, se encuentra en un 15,8%, según datos del Instituto Nacional de Estadística de 2018, cuando la media nacional está por el 18%. Europa se queda en el 10,6%. Estas cifras están relacionadas con la apuesta de la región por la formación de los jóvenes, pero también con el peso del sector industrial, que requiere de unos mínimos conocimientos e invita al

alumno a formarse. Estos números se replican en las cifras de paro juvenil: Aragón tiene un 28,6%, cuando la media nacional está en un 33%. Europa, con un 14,6%, queda lejos. **La ministra de Trabajo puso el foco de la empleabilidad futura en la formación profesional, ¿está de acuerdo?**

Claro. En España, vivimos con una estructura a nivel formativo que gráficamente sería como un reloj de arena. Tienes un 35% de personas con una educación básica; un 25% con formaciones intermedias, que sería grado medio o bachillerato, y un 40% con niveles superiores. En Alemania, el dibujo sería de un 13% de básicos, un 54% de intermedios y, en cambio, menos gente en la superior. En España, tenemos un 33% de paro juvenil; en Alemania, un 7%. Si se apuesta por una formación intermedia, se dará una respuesta más alineada a las necesidades del mercado.

**El emprendimiento, ¿puede ser otra salida?**

El tema del emprendimiento en España sí puede ser una buena salida, pero se le ha hecho un flaco favor del mensaje que se ha lanzado de que, «si las cosas no te van bien, es por tu culpa». No todos pueden. Tenemos gente que tiene unas barreras de entrada iniciales; todos los emprendedores necesitan cierta formación. Y, sin ella, no podemos animar a nadie a lanzarse. El emprendimiento es bueno, pero hemos de ser cuidadosos.

**La proliferación de la tecnología, ¿es una amenaza o una oportunidad?**

Los empleos han cambiado. Algunos desaparecen, otros se transforman; pero estos últimos serán más. No somos partidarios de un mensaje catastrofista, pero sí de estar atentos a las tendencias. La digitalización marca un antes y un después en muchos de los perfiles que tradicionalmente eran a los que querían dedicarse nuestros jóvenes. Ahora es necesario meter una capa digital en cualquier sector, no solo en el de las nuevas tecnologías. Lo que tenemos que hacer es hincapié en las competencias transversales, que son fácilmente transferibles a otros puestos: comunicación interpersonal, constancia, rigor, adaptabilidad, gestión de las emociones...

**También se repite mucho el concepto 'puestos líquidos', ¿qué le parece esta idea?**

Los expertos siempre dicen eso de «mi padre trabajó en una empresa toda su vida, en mi caso serán siete, pero en el futuro se trabajará por proyectos, no en compañías». Esto no debe confundirse con precariedad laboral, pero sí alerta de un mercado que va a ser distinto al actual, más cambiante. No me gusta, pero va a ser difícil luchar contra ello.

**Esto hace peligrar la estabilidad...**

Eso es lo que pongo más en debate. Las empresas explotan demasiado esta lógica. Ha de ser posible ofrecer estabilidad; hablamos de más de un 80% de temporalidad, de que el contrato que más ha despegado en los últimos años es el de un mes o menos... Y así es difícil crear un proyecto vital. El de formación, como contrato inicial, tiene un uso de un 1%. Y es el que debería comandar las transiciones entre el mundo formativo y el empresarial. Es una lástima, pero nos estamos dejando por el camino a demasiados jóvenes.

J. NÚÑEZ